

## El mundo después de la pandemia

Intentar pintar un panorama de lo que ocurrirá en el mundo tras el paso de la pandemia de Covid-19 es, cuanto menos, audaz. No obstante, algunos expertos se arriesgan y estiman que muchas personas emigrarán de las grandes ciudades a lugares con menor densidad de población que, sin ser remotos, brinden servicios de acceso a internet para poder trabajar desde sus hogares. En ese caso, las empresas tecnológicas darán un salto cualitativo, empujando al mundo hacia la “economía creativa”, basada en la conectividad, que involucra la generación de ideas y conocimiento (actividades relacionadas con el arte, el entretenimiento, el diseño, la arquitectura, la educación y las telecomunicaciones, entre otras).

Algunos economistas se muestran a favor de apostar por estas industrias, que se caracterizan por una alta tasa de innovación y productividad, para poder potenciar el crecimiento económico de los países golpeados por la pandemia. Advierten que la forma como el sistema económico mundial funciona actualmente no seguirá igual y todo indica que sufrirá cambios fundamentales. Es muy probable, observan, que el trabajo rutinario y repetitivo –como se realiza desde hace décadas en las fábricas– comience a dar lugar a otro tipo de ocupaciones más creativas, aunque eso implique una transición que no esté libre de conflictos en las sociedades.

Habrá que estar preparados, entonces, para que incluso en nuestra región se comience a prestar más atención a los vínculos entre creatividad, innovación y productividad, y a todos aquellos temas que puedan aportar ideas para que el sistema económico se actualice y se transforme en uno más equitativo.

Por ahora, el sistema de generación de riquezas de países como la Argentina está centrado en otras actividades (las tradicionales) y no parece ser que un cambio en esa matriz llegue rápidamente una vez que el coronavirus sea pasado. Es por ello que las decisiones dirigenciales de corto y mediano plazo deberán estar destinadas a sostener esta estructura (quizás vetusta pero la que hay) y, más adelante, sí apostar firmemente al mundo que viene.